

## EVO MORALES

Presidente de Bolivia

En medio de una complicada encrucijada, el líder cocalero intenta sacar al país de la crisis energética a la vez que plantea una reforma constitucional para construir un Estado plurinacional con autonomías indígenas

## «Si Bolivia sigue avanzando, en 15 años puede estar igual que Suiza»

MERCEDES IBAIBARRIAGA  
Especial para EL MUNDO

LA PAZ.— El presidente de Bolivia vive un difícil momento: los gobernadores de la mitad oriental, la más adinerada, se oponen a su objetivo: el Estado multinacional con autonomías indígenas. Morales los acusa de «racismo» y «sedición» por apelar a las Fuerzas Armadas y a la resistencia civil. Además, se enfrenta a una crisis energética, debe resucitar la empresa petrolera estatal y atraer inversiones. Sin embargo, augura que Bolivia se igualará a Suiza.

**Pregunta.**— ¿Cómo valora la imposición del visado a los bolivianos?

**Respuesta.**— La exigencia de visado es injusta. Hace 500 años con la conquista, luego con la creación de la república y hasta hoy, no sólo hubo una invasión europea con España a la cabeza, sino un saqueo de nuestros recursos naturales, y nadie dijo basta. Con todo respeto, ésa es la Historia. Ahora, los supervivientes de la colonización, del saqueo y de la explotación se van a buscar trabajo y los expulsan y los someten a injusticias. Si España se considera la *madre patria*, estamos convencidos de que debe haber una acción consensuada, revisando la Historia, sobre cómo resolver los problemas sociales y económicos de nuestro país. ¿Cuándo los bolivianos han exigido visado a los españoles? Ahora somos ilegales como si fuéramos personas de tercera, grupos subnacionales. Encima de lo que nos deben los europeos, ahora nos castigan. Espero que se revisen las políticas migratorias, para no hacer daño a tanta gente. Sufrimos profundas asimetrías entre continentes, por ese expolio de siglos. Es importante acordar con Europa cómo frenar esas diferencias, ahondadas con la globalización y el libre mercado. Debe haber libre mercado, pero con comercio justo.

**P.**— La petrolera estatal, YPFB, responsable de la nueva política de hidrocarburos, no logra arrancar.

**R.**— Nuestro mayor problema es recuperar YPFB. Pero no hay expertos bolivianos patriotas que quieran cobrar los sueldos del Gobierno. Yo aposté con cariño por la política de austeridad, me reduje el salario a 15.000 bolivianos (unos 1.600 euros), y la ley es que ningún funcionario público gane más que el presidente. Los expertos quieren lo mismo que les pagan las multinacionales, sueldos astronómicos, y no es posible. Además, como se retrasó la ratificación de los nuevos contratos

en el Parlamento, no pudimos agilizar temas como la recuperación del 50%, más uno, de las acciones de la filial de Repsol, Andina. Vamos a hacerlo. Es difícil, en un año y medio, desbloquear los candados de 20 años de neoliberalismo.

**P.**— Repsol YPF no ha presentado su plan de inversiones.

**R.**— Aún no han entregado sus cifras. Espero que aceleren el asunto, porque deben presentar el plan de inversión, como consta en los nuevos contratos. Yo creía que hubo gran inversión con los anteriores gobiernos neoliberales y la ley de capitalización [por la que la estatal YPFB se convirtió en una sociedad mixta]. Pero no fue así. Desde 1996 no hubo casi inversión en exploración, y menos para mejorar la producción hacia el mercado interno. Las petroleras sacaron gas de áreas que antes halló la empresa estatal, y desearon descubrir nuevos campos, explorar. La inversión de Repsol, y muy poca, ha sido para enviar el gas fuera de nuestras fronteras.

**P.**— ¿Confía en las multinacionales petroleras?

**R.**— La verdad: tengo más confianza en las empresas estatales que en las multinacionales privadas. Desconfío mucho de las multinacionales, como Repsol, porque noto que no tienen voluntad política, ni interés por invertir mucho. Bolivia va a invertir su propio dinero para explorar, explotar y comercializar el gas, hasta donde pueda. Para lo que no podamos lograr, preferimos asociarnos con empresas estatales. Tercera opción, las multinacionales. Les ofrecemos garantías y seguridad jurídica. Antes, las empresas firmaron contratos que el Congreso no ratificó, algunas no cumplieron con esos contratos, no hubo inversiones, eludieron impuestos, hicieron contrabando. Entonces, ¿con qué moral hablan de seguridad jurídica? Seguridad es lo primero que garantizamos en Bolivia, pero esperamos reciprocidad de las empresas.

**P.**— Los analistas creen que Bolivia puede sufrir un desabastecimiento interno de gas.

**R.**— Lo hemos visto y lo prevenimos. Necesitamos, para estos tres últimos meses de invierno por lo menos 3.600 toneladas de gas y ya tenemos previsto comprarlo de Venezuela. Pero estoy muy alentado, porque firmé el decreto de lucha contra el contrabando de gas, nombré un nuevo presidente en Aduanas, y ya no tenemos gente haciendo fila para conseguir garrafas de gas.



CHRISTIAN LOMBARDI

«Nuestros objetivos irrenunciables son impedir que se privaticen los recursos naturales, garantizar la lucha contra la corrupción y acabar con la discriminación»

«El capitalismo es el peor enemigo del ser humano y Europa debe cuestionarlo. Es casi seguro que el socialismo avanzará en el mundo»

Y por supuesto, la exportación a Argentina y Brasil está garantizada.

**P.**— La ONU denuncia un incremento «dramático» (un 8%) de los cultivos de coca. Y a Estados Unidos le «inquieta» su política de «revalorización» de la hoja de coca

**R.**— ¿Dramático, unas 2.000 hectáreas más de coca? Eso no es nada frente al incremento de Colombia o Perú. ¿Quiéren que en Bolivia haya paramilitares, fumigaciones, que se violen los Derechos Humanos? No entiendo por qué la ONU y EEUU no comprenden que lo mejor del planeta, en cuanto a lucha contra el narcotráfico de forma concertada, se está dando en Bolivia. Estamos instaurando el control social, la reducción voluntaria concertada con el Ejército, el límite de los cultivos de coca

por familia; no hay erradicación forzada ni violación de los Derechos Humanos; hemos encontrado un nuevo modelo de lucha contra el narcotráfico, con el pueblo. Lamento las tergiversaciones de EEUU y la ONU.

**P.**— Aún preside las federaciones de productores de coca. ¿Es compatible con la jefatura de Estado?

**R.**— Hasta en eso ha cambiado Bolivia. Cuando uno es producto de las luchas sociales, puede ser presidente y dirigente sindical. En otros tiempos no se habría dado.

**P.**— ¿Qué temas son irrenunciables en la nueva Carta Magna?

**R.**— Impedir, con candados, que se privaticen los recursos naturales; garantizar la lucha contra la corrupción; asegurar el fin de la discriminación. Garantizar las autonomías indi-

genas y departamentales; declarar el Estado plurinacional y comunitario.

**P.**— ¿No genera división el término plurinacional?

**R.**— Al contrario. El nuevo Estado plurinacional incluye a todos: quechuas, aymaras, guarayos, negros, morenos, mestizos, blancos de ojos verdes, gente de sangre azul. Es la mejor forma de integrarnos. El término plurinacional reconoce a todas las naciones de Bolivia y no significa autogobierno de cada comunidad, *ayllu* o *tenta* (organizaciones indígenas precoloniales). Cuestiono el artículo de la Constitución que dice: estado multiétnico. Somos naciones. Decir a un quechua que es una etnia sería despectivo.

**P.**— Los departamentos de la *media luna* oriental (Santa Cruz, Tarija, Beni y Pando) han declarado la guerra a las autonomías indígenas.

**R.**— No tiene sentido, porque vemos dos clases de autonomías, y son complementarias. Una es la autodefinición, planteada hace siglos por los movimientos indígenas, que piden el reconocimiento de su modo de vida y sus derechos como pueblos. Y hará 100 años, surgió la demanda de autonomías departamentales. El Gobierno garantiza las dos. Vamos a dar ciertos poderes autónomos a los departamentos, pero éstos no pueden tratar como esclavos a los pueblos indígenas que allí viven. Originarios somos todos. Unos milenarios y otros contemporáneos, pero juntos estamos obligados a construir un nuevo país. Lo que noto es que algunos dicen manejar la autonomía como una reivindicación regional, pero detrás hay discriminación y racismo. Si la autonomía no busca la separación y la independencia, ya está garantizada. Pero algunos quieren trasladar el centralismo nacional a un centralismo departamental.

**P.**— ¿Cree que la Junta Autonómica creada por la *media luna* oriental conspira contra su Gobierno?

**R.**— Han apelado a las Fuerzas Armadas, llaman a la resistencia civil, y amenazan con la creación de comités de autodefensa para garantizar su autonomía. Eso es conspiración. ¿Buscan un golpe de Estado? Algunos sectores de Santa Cruz [la región más rica del país] están impulsando la creación de grupos paramilitares. Inteligencia me informa de las acciones de grupos opositores, y existe riesgo de sedición.

**P.**— Entonces, ¿la Asamblea Constituyente es un foco de división?

**R.**— No. Y va a continuar. Mucha gente dice que Bolivia es inviable. Falso. Bolivia es viable y no está anclada en el subdesarrollo. Tenemos todas las bases para la esperanza, gracias a nuestros recursos naturales. Si seguimos avanzando como ahora, de aquí a 15 años podemos estar igual que Suiza.

**P.**— ¿Cómo se entiende el socialismo en Bolivia?

**R.**— Buscamos reparar las desigualdades que trajeron siglos de colonialismo, acabar con los excluidos y con la pobreza. Que unos no mueran de hambre, y otros no se enriquezcan robando las riquezas del Estado. Queremos cierta igualdad. Luchamos para vivir bien, que no es vivir mejor. Me interesa que haya paz con justicia social, y no tanto los términos. Si en Cuba dicen que es comunismo, bien; si en Venezuela dicen que es socialismo, bien. Yo diría que es humanismo. El capitalismo es el peor enemigo del ser humano y Europa debe cuestionarlo, porque las políticas de concentrar bienes en pocas manos, nos llevan a una espiral de guerras. Es casi seguro que el socialismo avanzará en el mundo.